

PATRIMONIO GEOLÓGICO DE CASTILLA Y LEÓN



Este seleccionado inventario de lugares ha sido llevado a cabo en función de su interés geológico derivado de su especial valor por su singularidad, espectacularidad y fácil comprensión para los no profesionales de la Geología. Además se ha buscado un fácil acceso a su contemplación y predisposición a su conservación, teniendo en cuenta que no todos están sometidos a alguna regulación o protección.

En Castilla y León tenemos la suerte de poder disfrutar de una gran variedad y riqueza geológica, con representación de todos los niveles estratigráficos. Gran parte de su territorio aparece ocupado por la Cuenca terciaria del Duero, en torno a la cual se disponen los macizos montañosos correspondientes a la Cordillera Cantábrica, al norte, con grandes relieves paleozoicos, el Sistema Central, al sur, con rocas ígneas y metamórficas, los relieves del Macizo Hespérico, al oeste, con abundancia de rocas metamórficas e ígneas o la Cordillera Ibérica, al este, con gran representación de rocas sedimentarias mesozoicas.

Con la divulgación del patrimonio geológico más representativo que aquí se expone se pretende, por parte de la Junta de Castilla y León a través de SIEMCALSA, fomentar la importancia de esta riqueza con su conocimiento y admiración, en la certeza de que se contribuirá a potenciar la, ya de por sí, amplia oferta patrimonial de Castilla y León.



ÁVILA



Tierra de granitos

La provincia de Ávila se caracteriza por estar mayoritariamente conformada por rocas graníticas. Esos paisajes, que a lo largo de muchos millones de años han sido sometidos a elevaciones, plegamientos y fracturaciones, y posteriormente modelados por los agentes erosivos, nos proporcionan relieves originales y propios de estas rocas. Así, en las alturas, se observan elevadas agujas, circos con lagunas, valles suaves y abiertos o grandes lanchares masivos, todo producto de distintos procesos glaciales, como se ve en la fotografía del Circo de Gredos seleccionada. No obstante también se podrían haber escogido otros lugares igualmente llamativos, como lo son El Valle del Tietar, El río Pelayos y Los Galayos, El Valle de las Cinco Villas o El Puerto del Pico.

También conviene fijarse en otras numerosas áreas, menos abruptas, con relieve poco acusado, pero igualmente originales e interesantes como son las otras zonas graníticas, donde predominan los berrocales, típico relieve de bolos sueltos que delata a estas rocas.

Otro buen ejemplo de lo determinante de los macizos graníticos sobre la geografía y el paisaje es la fosa del Amblés configurada por las fallas de sus bordes, que escalonadas a modo de teclas de piano, han propiciado su hundimiento

BURGOS



Fotografía: Ricardo Melgar

Paisajes cretácicos coronados por las Loras

Si por algo destaca la provincia de Burgos, al menos en su parte norte y zona central del este, es por la abundancia de sus bien representados paisajes mesozoicos, conformados por areniscas, margas y, especialmente, calizas. Estas últimas suelen aparecer en lo alto de los relieves, a modo de tablas, mesas o loras (como la de Peña Mesa de la fotografía), siendo los materiales resistentes que perduran en las zonas centrales de los sinclinales, de pliegues poco acusados, siguiendo la típica dirección OesteNoroeste-EsteSureste. Son, además, verdaderas atalayas flanqueadas por farallones de gran altura, y por esto en la antigüedad muchas de ellas fueron ocupadas por antepasados de vida castreña. Esto caracteriza a la comarca de Las Loras, que ocupa el noroeste de la provincia y parte de la de Palencia. Las rocas calizas, además, dan lugar a la formación de procesos kársticos, con presencia de abundantes cuevas (como la de Ojo Guareña) y surgencias de agua (como el Pozo Azul o el nacimiento del río Odra), y que junto con otras acciones erosivas conforman paisajes espectaculares, como los de Orbaneja del Castillo, el desfiladero de La Yecla, los Cañones del Ebro, del Nervión y del Rudrón o Puentedey (foto de la portada).

También son de destacar los diapiros salinos de Poza de la Sal, Villasana de Mena y el Rosío, el paisaje glaciar de la Sierra de Neila y sus lagunas, los árboles fósiles de Hacinas o las huellas fósiles de dinosaurios de Salas de los Infantes-Regumiel de la Sierra (ya en Soria).

LEÓN



Grandes montañas antiguas

En gran parte de la extensa provincia leonesa, en su mitad oeste y tercio norte, tenemos, bien representados, los terrenos montañosos antiguos, de edad paleozoica, que proporcionan altos relieves, en ocasiones muy abruptos ya que, al ser rocas de varios centenares de millones de años han sufrido, desde su formación, fuertes y abundantes tensiones que han derivado en fracturas y pliegues y han dado lugar a la conformación de estos elevados paisajes. El mejor ejemplo son los Picos de Europa, con su caliza carbonífera, donde se encuentran las mayores elevaciones de Castilla y León y los valles más encajados, como el del desfiladero del Cares.

Se ha seleccionado una fotografía de La Baña, en donde las cuarcitas blanquecinas resaltan los pliegues que en las otras rocas pizarrosas, oscuras, son difíciles de ver. Esas pizarras, junto con otras de La Cabrera, constituyen un material de primera calidad para las cubiertas de los edificios de gran parte de Europa. Subiendo por este valle glaciar se llega al lago de La Baña.

Otras montañas a destacar son las de la zona de Riaño, del Manto del Esla, el Alto Porma, los valles de Luna y Babia o las que contienen las Hoces de Vegacervera, donde se encuentran las Cuevas de Valporquero (foto de la contraportada).

PALENCIA



Montes y ríos

La zona más montañosa, que conforma el tercio norte de esta provincia, es la más rica en patrimonio geológico. Es la llamada Montaña Palentina, constituida por los montes antiguos, paleozoicos, de la Cordillera Cantábrica y los mesozoicos, coronados por las calizas cretácicas de origen marino.

Los altos montes cantábricos proporcionan lugares de gran belleza como el Valle del río Carrión y su nacimiento (Fuentes Carrionas) en una laguna de origen glaciar rodeada de altas montañas, como Peña Prieta o el Curavacas. También deben tenerse en cuenta el nacimiento del río Pisuerga (en la Cueva del Cobre) y el bosque carbonífero de Verdeña, donde se observan unas areniscas verticalizadas con huellas de troncos y raíces arbóreas.

En los terrenos mesozoicos Palencia posee una parte de la mencionada comarca de Las Loras, que se adentra en el extremo nororiental de la provincia, dando lugar a paisajes tan llamativos como el del cañón de la Horadada y Las Tuerces (fotografía seleccionada), lora o sierra de techo plano donde se observan peculiares formaciones producto de las acciones erosivas, típicas de karst ruiforme, como torres, pequeños cañones, cuevas, arcos, puentes o rocas aisladas con forma de hongo.

Los procesos kársticos han dado lugar a otros notables puntos de interés, como la Cueva de los Franceses o la surgencia de Covalagua

SALAMANCA



Penillanura granítica y Sierra

Los lugares de mayor interés geológico de la provincia se encuentran en La Sierra, al sur y suroeste de la provincia y en la Penillanura salmantino-zamorana, al noroeste. Tampoco hay que olvidar al extremo suroeste de la Cuenca del Duero, en donde se localizan las peculiares areniscas de Villamayor, que han propiciado la monumentalidad de Salamanca.

La penillanura se caracteriza por su paisaje granítico adeshado y sus cambios bruscos de cota, que dan lugar a cañones como los de Las Arribes del Duero (fotografía), los del río Huebra o el Pozo de los Humos, en el río Uces. Muy original es el monte isla de sienita (roca granítica sin cuarzo, de color rosado), que da nombre al pueblo de La Peña.

En el extremo occidental del Sistema Central Español se encuentran las sierras de Béjar, Francia y Gata, de diferente composición litológica. En la primera destacan las rocas ígneas (con bellos ejemplos de montes isla) y metamórficas (las más antiguas de la provincia), sometidas al glaciario reciente, con muestras como las lagunas del Trampal o del Duque. En la Sierra de Francia tenemos un buen ejemplo de crestones de cuarcitas blancas (mirador de la Peña de Francia) y agrestes valles como el de Las Batuecas. La Sierra de Gata, conformada por granitos y rocas metamórficas, nos ofrece bellos paisajes de morfología granítica.

SEGOVIA



Resaltes calizos y granitos

El paisaje geológico de esta provincia es de los más variados de Castilla y León. Así, desde la Cuenca del Duero, al oeste, podemos ir encontrándonos los mesozoicos de la Sierra de Pradales, flanqueada por los ríos Riaza y Duratón (fotografía) con sus imponentes hoces, y del borde occidental de Sistema Central, zona montañosa con amplia representación de rocas graníticas y metamórficas.

El borde segoviano de la Sierra de Guadarrama presenta buenos ejemplos de morfología granítica de sierra, como las cascadas llamadas chorros (Chorro Grande, Chorro Chico, etc) o los grandes lanchares.

Los mencionados ríos Duratón y Riaza han excavado en su tramo medio, a lo largo de muchos años, unos llamativos cañones con importantes cortados en las rocas carbonatadas cretácicas, lo que ha dado lugar a los actuales Parques Naturales de la hoces de estos ríos.

Las secuencias cretácicas también han dado lugar a otras estructuras llamativas, entre las que se podría destacar el pliegue en rodilla de Sepúlveda.

En los límites provinciales se encuentran los puertos de la Fuenfría, Cotos y la Quesera, que dan origen a interesantes itinerarios geológicos



SORIA

Relieve mesozoico de la Cordillera Ibérica

En esta provincia si algo destaca es la representación de la Cordillera Ibérica, en su extremo occidental. Los terrenos sedimentarios mesozoicos peculiares de este entorno geológico están presentes en gran parte de los lugares de mayor atractivo, entre los que destacan los Picos de Urbión, con importantes formaciones de conglomerados (entre los que destacan los relieves del paraje Castroviejo, próximo a Duruelo), y su famosa Laguna Negra (fotografía), que aparece, tras una morrena, como los restos de un glaciar cuaternario.

En el subsuelo del Parque Natural del Cañón del Río Lobos, de agrestes paredes calizas, se oculta ese río que las ha tallado durante muchos siglos y que más abajo da lugar al nacimiento del río Ucero. Los ampliamente representados terrenos cretácicos, y sus potentes formaciones carbonatadas, han favorecido asimismo la aparición de variadas y llamativas surgencias de aguas subterráneas, manantiales que dan lugar al nacimiento de arroyos y ríos, entre las que destaca la de la Fuentona de Muriel, origen del río Avión.

La parte meridional de la Sierra de Cameros posee, al igual que en La Rioja, importantes yacimientos de huellas de dinosaurios, especialmente llamativas en Yanguas, Santa Cruz de Yanguas, Bretún, Villar del Río, Ventosa de San Pedro, Matasejún y Los Campos. También conviene recordar los potentes niveles de areniscas rojas del Triásico de Triermes y alrededores, que han contribuido decisivamente a la construcción de la ciudad romana rupestre.



VALLADOLID

Tierras de Campos, Cuestas y Páramos

Valladolid se encuentra situada en el centro geográfico de la Cuenca del Duero y, por tanto, en esta provincia se pueden observar muy bien representados sus distintos niveles estratigráficos. Básicamente se trata de tres: Tierra de Campos, las Cuestas y los Páramos. Como ocurre en el entorno de Peñafiel (fotografía), con los terrenos agrícolas de las partes bajas, de tonos marrones, y los cerros testigo (con sus blanquecinas cuestas arcillosas y margosas y sus Calizas de los Páramos coronando). También se observan muy bien en el cortado de Cabezón de Pisuerga, donde el río ha excavado hasta por debajo de Tierra de Campos, apareciendo los niveles blanquecinos infrayacentes.

Son materiales detríticos de origen continental dispuestos horizontalmente durante la época terciaria.

Páramos notables son los de los Montes Torozos y los de Campaspero, entornos que han sido de especial importancia para la obtención de la roca constructiva de gran parte de los pueblos y ciudades de esta provincia.

Sobre las calizas de estos páramos se asientan en lo alto lugares de gran belleza (Urueña, Peñaflor de Hornija o Portillo).

Interés geológico poseen además los yesos que se encuentran en las cuestas margosas, o los amplios terrenos de arenas eólicas, los Campos de Dunas, mantos arenosos sobre los que se asientan las Tierras de Pinares (desde los alrededores de Portillo hasta pasar Cuellar, ya en Segovia).



Granitos y otros relieves antiguos

En la mitad occidental de esta provincia, ocupada por los terrenos antiguos, paleozoicos, es donde nos fijaremos mejor por encontrarse los lugares geológicamente más destacables. Entre las comarcas de rocas graníticas la de Sayago, en continuación de la penillanura ya comentada en Salamanca, es sin duda la de mayor representación. Sus amplios paisajes naturales bien conservados, con variada representación de rocas, así como las macizas paredes de Los Arribes del Duero bien merecen ser tenidos en cuenta.

Entre rocas muy antiguas, básicamente gneises, se localiza el Lago de Sanabria (fotografía), que junto con las morrenas frontales que han taponado las aguas del valle del río Tera y otras numerosas lagunas menores, representan buenos ejemplos del glaciario reciente.

La Sierra de La Culebra permite la observación de los llamativos pliegues de cuarcitas claras que han dado lugar a su nombre.

Ya en tierras de las vastas campiñas de la Tierra de Campos, en una llanura básicamente arcillosa, se encuentran las lagunas de Villafáfila, cuyas aguas de carácter estacional han proporcionado, con su evaporación, buenas cantidades de sales, muy explotadas hace siglos.

